

Una mirada desde los pueblos nahuas de Copalillo Guerrero, México para la sustentabilidad ambiental

Selenia Morales Ignacio¹

Dulce María Quintero Romero²

Guadalupe Margarita González Hernández³

Resumen

En la discusión del desarrollo regional es fundamental repensar y mirar el mundo desde otra mirada que no sea la occidentalizada, planteando la diversidad de saberes, sustentada desde la decolonialidad y a partir de las realidades aún vivas de nuestros pueblos originarios. Por ello es importante analizar las repercusiones que el desarrollo ha causado sobre los pueblos indígenas con una revisión del Buen Vivir en América Latina, así como la sustentación jurídica de los derechos de los pueblos indígenas.

A partir de estas consideraciones se plantea el Buen Vivir como alternativa al desarrollo y aporte epistemológico desde los pueblos indígenas y se toma como marco de discusión para un acercamiento al pueblo Nahuatl de Copalillo Guerrero, en donde con herramientas de la metodología cualitativa se retoman testimonios de los mayores de esa comunidad para analizar saberes que el pueblo Nahuatl conserva para el cuidado de la naturaleza desde el Buen Vivir.

La importancia del trabajo en el pueblo Nahuatl de Copalillo Guerrero, radica en la urgencia de comenzar procesos de recuperación de lo propio, territorio, identidad, saberes y la relación con la naturaleza, ya que el desarrollo y los procesos de “modernidad” ha provocado cambios en la vida del ser nahuatl y su relación con el todo, desde el despoblamiento de los territorios, aculturación, crisis ambiental, así como la pérdida de tradiciones culturales propias, estructuras en la organización social y procesos de desintegración comunitaria.

Conceptos Clave: Buen vivir, diálogo de saberes, pueblo nahuatl.

Introducción

El trabajo forma parte de una tesis de la Maestría en Gestión del Desarrollo Sustentable que buscó elaborar una propuesta de acercamiento a las comunidades indígenas de Guerrero a fin de conocer si existen en ellas “visiones”, “experiencias”, “historias”, “formas distintas de mirar la naturaleza” que se enmarcan en la propuesta del “buen vivir”. Para ello resultó necesario primero discutir las repercusiones del “desarrollo” ha tenido para algunos y, cómo este discurso ha servido para agudizar las desigualdades en el mundo, afectando principalmente a los pueblos indígenas en sus

¹ Maestra en Gestión del Desarrollo Sustentable por la UAGro. psic.selenia@gmail.com

² Doctora en Desarrollo Regional, Profesora Investigadora del Centro de Gestión del Desarrollo de la UAGro. dulcenic@yahoo.com.mx

³ Doctora en Ciencias Sociales, Docente investigadora de la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, gmarggonzh@gmail.com

territorios, cosmovisión y cultura. Con ello se sustenta la necesidad de repensar y mirar el mundo desde otra mirada que no sea la occidentalizada, partiendo desde la crítica a la colonización que dio paso a la colonialidad y retomando la pertinencia de la diversidad de saberes, sustentados en las epistemologías del sur. Y a partir de ello emprender un diálogo de saberes con “mayores” de la comunidad náhuatl de Guerrero para conocer sus elementos del “buen vivir” para la sustentabilidad ambiental.

El Desarrollo Sustentable a discusión

De acuerdo al economista propulsor de la temática ambiental en el continente, de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Osvaldo Sunkel (1990), el desarrollo se define como “proceso progresivo de transformación del medio ambiente natural en medio ambiente construido y artificializado. En ese proceso se crean nuevos bienes y servicios que contribuyen a aumentar el bienestar y la productividad económica de la población” (citado en Gudynas, 2011, p. 113).

Con ello el desarrollo se ha asumido como un proceso progresivo que puede avanzar a pasos rápidos o lentos de acuerdo a las capacidades económicas y “recursos naturales” con los que se cuente, lo que sustenta acciones de transformación del ambiente natural, pero sobre todo su uso, explotación y extracción “para cubrir las necesidades humanas” y llevando al límite del exterminio a la naturaleza para el “bienestar” de la población y su productividad económica.

Se toma como punto de partida, en cuanto a la idea del desarrollo que se fijó como meta deseable a alcanzar por toda la humanidad, desde el discurso del presidente de los Estados Unidos Harry Truman, el 20 de enero de 1949.

El desarrollo se liga a los indicadores del crecimiento económico de los países, que, si bien ha generado ganancia en algunos sectores e incremento económico, este ha sido desigual y a la par se expande en muchas comunidades la pobreza, violencia, despojo, daño ambiental y exclusión social. Con ello la propuesta de desarrollo termina marcando gravemente las desigualdades sociales y vulnerando los derechos de las personas y comunidades. Resultando las más afectadas, poblaciones rurales, campesinas, afromexicanas e indígenas, que por años han vivido situaciones de discriminación, violencia, despojo de saberes, territorio y hasta de su identidad.

En tal sentido, el desarrollo sólo ha impulsado un sinnúmero de acciones, estrategias, movimientos y propuestas con miras al crecimiento económico. Su promesa ha promovido cambios, pero también justificado acciones más o menos hostiles en diversos territorios.

Por lo que intentando reducir los estragos que el desarrollo ha dejado en el mundo, se han generado propuestas desde diversos sectores de la población para intentar atenderlas, planteando que pueden realizarse cambios para mejorar la relación persona-naturaleza, impulsando propuestas de contención y mitigación.

Se propone cambiar un poco el enfoque de desarrollo y se comienza a hablar sobre la importancia de la conservación del medio ambiente para la permanencia de la humanidad y la vida en el mundo, buscando disminuir los impactos que el desarrollo tiene en la naturaleza. Surgen propuestas como la economía verde, el desarrollo sustentable, entre otros, que aún

se siguen enmarcando en la idea del desarrollo y pone a las personas en el centro de la vida, ponderando su importancia sobre la naturaleza y justificando el uso y explotación de la misma.

Cada vez es más urgente la creación de posibilidades desde una visión distinta del desarrollo, *alternativas al desarrollo* que superen la lógica y jerarquización económica, la división humanidad–naturaleza, la visión antropocéntrica, la explotación *justificada* y remplace el individualismo, dando paso a una propuesta que priorice la relación armónica con la naturaleza, asumiendo la complementariedad e interrelación con ella, la felicidad, vida y muerte digna, respeto, identidad y colectividad, fundamentos sobre los que se guía el Buen Vivir, como propuesta de vida en la tierra para la permanencia de la humanidad y la pervivencia de los pueblos indígenas.

Sin embargo, en esta mirada no se considera como elemento central a los pueblos indígenas que representan la conexión más visible, tangible y real con el pasado prehispánico, historia viva que se resiste a desaparecer; la herencia indígena de toda la sociedad, resistiendo a través de más de 500 años.

Y es que la idea del desarrollo se instaló como única y verdadera sobre la sociedad moderna, guiando y validando el accionar político, social, económico y cultural, permeando casi toda la vida humana. Llegó hasta las comunidades indígenas a través de proyectos de desarrollo y discursos llenos de promesas de crecimiento económico, bienestar, riqueza, avance y hasta felicidad, tratando de convencer de que ese, es el camino a seguir para lograr el “progreso” y acabar con la pobreza.

El proceso para alcanzar el desarrollo venía acompañado de una idea de homologación de la sociedad, no solamente porque el referente era una economía que generaba riqueza a partir de la acumulación del capital, sino porque todos los individuos debían tener similares necesidades y hacer todo lo posible por satisfacerlas (Acosta A.,2015, p.302).

Su discurso encubría acciones de racismo, discriminación, violencia, desprecio por los saberes comunitarios y por los indígenas, justificando la explotación de la tierra por el “bien de toda la sociedad”, buscando apoderarse de territorios, donde han sido habitantes y defensores históricamente los pueblos indígenas.

Se ha criminalizado y señalado a las poblaciones indígenas como opositoras al desarrollo, egoístas por no querer el “avance” de toda la sociedad; ignorantes por no “comprender” los grandes beneficios que los megaproyectos traerán para sus pueblos. Se emprendieron acciones hostigando, desapareciendo y asesinando a defensores y defensoras de la tierra, si estos no acceden voluntariamente a la entrega de sus territorios y la vida que en ellos habita. Tan solo en América latina, según el informe de Global Witness en 2019 se registraron 212 asesinatos de personas defensoras de la tierra (Cox,2020).

Decolonialidad y otras miradas posibles

El modelo de pensamiento dominante de la forma de *ser y estar* el mundo, se instaló como referente tomada como única y verdadera, guiando el actual sistema mundo y que lo ha llevado a la crisis de vida actual. Para el caso americano, comenzaremos la revisión a partir

de la conquista del *Nuevo Mundo*. Conquista que significó la dominación de los pueblos “descubiertos” por los colonizadores que, a base de invasión, violencia, religión, “educación”, violaciones y muchas otras maneras de validar su pensamiento se establecieron, enraizándose en las profundas estructuras: políticas, económicas, sociales y culturales.

A partir de la colonización se comenzó a imponer dicha mirada del mundo a los pueblos colonizados, en ese sentido Mignolo nos dice: “Colonialismo se refiere a la colonización territorial por imperios de Europa occidental con la conquista. La descolonización fue el proceso político realizado para poner fin a esta colonización — posesión— territorial iniciada en 1492 para viabilizar la expansión del capitalismo emergente” (2000 citado en De Souza, 2013, p.479).

Simultáneamente a ese proceso de colonialismo se fue implantando otro tipo de colonización, que fue más allá del establecimiento territorial, abarcó aspectos profundos de la humanidad y la manera de concebir al mundo, planteando los ejes guía de cómo debería de ser la vida, instaurándose aún después del fin de la colonización territorial. A ese proceso se le conoce como colonialidad y se distinguen del mismo; colonialidad del poder, del saber, del ser y de la naturaleza.

En consecuencia, los diferentes saberes, han sido negados por la visión dominante, que ha servido y trabajado en favor de la modernidad, desarrollo, fundamentado en la economía, negando las realidades de las poblaciones que son diversas ya que la construcción del conocimiento tuvo sus referentes en el modelo eurocéntrico, modelo que guió al accionar de muchos países, sistemáticamente dicha manera de concebir la vida se fue internalizando, naturalizando, asumiéndose como único y verdadero, desplazando los saberes ancestrales

Colonialidad de la naturaleza.

Se refiere a la separación entre hombre y naturaleza, tanto bajo la noción esencialista de la naturaleza como “salvaje”, por fuera del dominio humano, como bajo la división binaria cartesiana naturaleza/sociedad. Según Escobar la prevalencia de una percepción esencialista de la naturaleza la convierte en objeto de dominación y, por tanto, de control para su explotación (Escobar, 2011). Para Walsh (2008), la separación cartesiana cultura/naturaleza descarta enteramente la relación milenaria entre los seres humanos y los no humanos, los mundos espirituales y ancestrales, negando incluso la premisa de que los humanos somos parte de la naturaleza, estableciendo el dominio sobre las racionalidades culturales e intentando eliminar y controlar los modos de vida, los sentidos, los significados y las comprensiones de la vida (Walsh, 2008 & Escobar, 2011, citado en De Souza, 2013, p. 489).

La descolonización fue superar la permanencia en los territorios, es decir la expulsión de los invasores, mientras que al referirse a Decolonialidad, significa un proceso más profundo y en marcha, necesario para la aceptación, imaginación y creación de otras maneras de vivir. “Decolonialidad es el proceso de superación y transcendencia de la colonialidad del poder, del saber, del ser y de la naturaleza, imprescindible para construir otro mundo relevante” (De Souza, 2013, p.476).

En ese sentido y desde esas inquietudes, diversos pensadores y pensadoras comenzaron a apuntalar la necesaria concepción epistemológica de la vida y los saberes a partir de otra visión que no fuera la eurocéntrica. Boaventura de Sousa Santos (2011)

encamina las Epistemologías del Sur, manifestando que representan un reclamo de nuevos procesos de producción y valorización de conocimientos científicos y no científicos, además significan relaciones distintas entre los diferentes tipos de conocimiento y grupos humanos, que a lo largo del tiempo debido al sistema occidentalizado establecido desde el colonialismo, han sufrido sistemáticamente destrucción, opresión y discriminación, teniendo como resultado los monocultivos de la mente y de todos los ámbitos de la sociedad, negando la diversidad de saberes y alternativas de concebir la vida.

Los saberes de los pueblos indígenas, la manera de entender y asumir la vida, relacionarse con ella, con el cosmos y con todo lo que les rodeaba, fue negado, casi al punto del exterminio de su ser y espíritu. A pesar de lo cual los pueblos indígenas han resistido, luchando por mantener sus conocimientos, sus vidas y sus territorios, reivindicando políticamente a sus pueblos, para hacer frente al sistema que sigue intentando borrarlos y mostrar al mundo los otros caminos posibles, en el necesario diálogo y construcción de saberes. Se entiende que “esto es de nosotros y de ustedes también”, cosmovisión de vida que encierra una frase del pueblo Misak.

Buen Vivir como propuesta alternativa

Marañón (2014) sostiene que la crisis ambiental es resultado de la implementación de la racionalidad económica e instrumental, fundamentada en la producción y consumo para crecimiento económico y así lograr el tan deseado desarrollo y alcanzar los estilos de vida que se han establecido como deseables, ya que esta racionalidad rige: qué producir, cómo, cuánto y para quién hacerlo, dichas motivaciones han generado la crisis ambiental que pone en riesgo la vida en el mundo y genera como una de sus consecuencias la agudización de las desigualdades en los diferentes grupos sociales.

Desde la colonialidad de la naturaleza, que basa sus motivaciones en el crecimiento económico y uso de la misma, se han vulnerado gravemente las condiciones naturales y sociales de los territorios. Ligada a la explotación de los territorios, está la grave violación a los derechos colectivos e individuales de los pueblos indígenas siendo estos expulsados de sus espacios, obligándolos a adaptarse a otros territorios, dejando así sus lenguas maternas, fracturando la relación con sus conocimientos ancestrales y con la naturaleza. Pasan así a vivir una asimilación cultural forzada, que con el paso de los años da como resultado el desdibujamiento de los pueblos indígenas, a pesar de su resistencia.

En ese sentido los impactos ambientales del cambio climático representan una amenaza cada vez mayor para los pueblos indígenas, debido a que habitan en territorios ancestrales, normalmente rurales, donde desarrollan actividades para obtener alimentos del campo, construcción de hogares y la subsistencia familiar, pero que resultan afectadas con inundaciones, sequías, heladas y otras consecuencias del cambio climático.

Los indígenas representan una minoría numéricamente, pero son quienes más han aportado en conservar gran parte de la biodiversidad del planeta y son los que más sufren las peores consecuencias del cambio climático. “Los pueblos indígenas representan la mayor parte de la diversidad cultural del mundo. Hay aproximadamente 370 millones de personas indígenas en el mundo. Se calcula también que representan unas 5.000 culturas indígenas diferentes” (Naciones Unidas, 2010, Capítulo III, Párrafo 1).

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), los pueblos indígenas, que constituyen menos del 5% de la población mundial, custodian el 80 % de la biodiversidad de la Tierra a pesar de ocupar sólo el 22 % de la superficie planetaria y representan el 15 % de las personas que viven en la pobreza (FAO, 2019).

Ello no es casualidad, las poblaciones indígenas están íntimamente ligadas a la naturaleza y se conciben como parte de ella, la dadora de vida y no como un recurso a explotar, apartándolos de la visión del desarrollo, que se centra en la explotación y el crecimiento económico. Estos pueblos se han relacionado de diferente manera con todo lo que les rodea, otorgando valores espirituales y sagrados a la naturaleza, así como al cosmos en su totalidad, asumiendo la interdependencia e interrelación con la vida en el mundo para entender la vida.

Pero a pesar de ser los cuidadores de la naturaleza, son quienes enfrentan en mayor medida las consecuencias de un modelo económico depredador.

Frente a esta realidad y los cuestionamientos constantes del modelo de desarrollo, cobra más fuerza la necesidad de mirar la sabiduría de los pueblos indígenas con una propuesta distinta que retoma saberes ancestrales y la cosmovisión de muchos pueblos originarios considerando que son ellos los que ponen en el centro la complementariedad y armonía con la naturaleza (Marañón, 2014, p. 49).

Desde esas realidades surge con mayor fuerza y validez el Buen Vivir como modelo alternativo al desarrollo desde los pueblos indígenas, necesario y urgente para lograr una relación armónica y real en el mundo, quizá de las últimas oportunidades para que la humanidad pueda reencaminarse, repensar, concebir el mundo y la vida misma de manera distinta, rompiendo con el orden colonial hegemónico y antropocéntrico que ha llevado al mundo a la actual crisis de vida.

La discusión desde latinoamérica

El Buen Vivir representa un aporte político y epistemológico desde los pueblos indígenas. La cosmovisión de origen que guía los principios del mismo tiene antecedentes históricos que pueden remitirnos antes del “descubrimiento de América” Pero con la colonización, que significó todo un proceso de asimilación cultural forzada, genocidio y exterminio, hubo también epistemicidio brutal y sin precedentes, que comprendió la liquidación de muchas formas de crear, aprender, transmitir conocimientos y saberes ancestrales de los pueblos. “El genocidio no solo fue la eliminación física de pueblos indígenas, sino que además hubo epistemicidio” (Grosfoguel, 2013).

Con la ocupación de los territorios se pretendió acabar con todo aquello que el colonizador no comprendía y consideraba inferior, pero muy a pesar de ello la cosmovisión de vida indígena resistió y persistió a través de los años. Claro que para ello tuvo que incorporar una mezcla de elementos, producto del proceso que se vivió. A pesar del tiempo se han preservado elementos de su manera de concebir, relacionarse y entender el mundo: su cosmovisión que se recoge y guía el denominado Buen Vivir.

La existencia de una cosmovisión, filosofía y en general forma de vida distinta a la occidental ha sido una reivindicación histórica de los pueblos originarios, por ello el Buen Vivir se encuentra en la esencia de la resistencia a la asimilación cultural de los indígenas, aunque su conceptualización como paradigma se haya desarrollado en el siglo XXI (Rodríguez, 2016, p.91).

Así pues, los antecedentes del Buen Vivir son tan antiguos como los mismos pueblos originarios y su conceptualización se ha ido reescribiendo, reestructurando, recuperando y resignificando para hacerse presente como un aporte político y epistemológico desde los pueblos indígenas, significa pues que no es un concepto acabado ni estático porque florece como los propios pueblos.

Varios autores han conceptualizado el Buen Vivir en un intento por nombrar y comprender todo lo que implica. Miranda (2015) lo concibe como “modelo alternativo de vida, propugna como valores fundamentales: la defensa de la vida, la recuperación de los equilibrios del ecosistema vinculados a una expresión de espiritualidad sagrada con la Naturaleza y, la importancia de lo colectivo frente al individualismo” (p. 7).

De acuerdo a esa relación, cada pueblo basado en sus contextos, vivencias, historia y lengua, lo nombra de diferente manera, sin embargo, es interesante encontrar elementos comunes que guían y dan sentido a la vida de las mismas, a pesar de no conceptualizarse, ni nombrarlo como tal, pero comparten esa filosofía de vida. Asumiendo su interrelación con la naturaleza que ni siquiera es llamada como tal, es vista como la madre tierra, la Pachamama, Tonantzin tlali ⁴, de acuerdo al territorio en que se nombre.

Esto puede observarse en la siguiente recopilación que muestra algunas de las concepciones desde distintos pueblos indígenas, en un intento por generar un acercamiento a los saberes que se enlazan para concebir el Buen Vivir (Tabla 1).

Tabla 1. Pueblos indígenas, coincidencias y principios desde del buen vivir.

Pueblo indígena	Concepción del Buen Vivir	Categorías
Aymara de Bolivia y Quechua de Ecuador	En su cosmovisión toda forma de existencia tiene la categoría de igual. En una relación complementaria, todo vive y todo es importante. En Quechua se maneja como Sumak Kawsay. En aymara se dice "suma qamañatakija, sumanqañaw", que significa "para vivir bien o vivir en plenitud, primero hay que estar bien". Saber vivir implica estar en armonía con uno mismo; "estar bien" o "sumanqaña" y luego, saber relacionarse o convivir con todas las formas de existencia. El término aymara "suma qamaña" se traduce como "vivir bien" o "vivir en plenitud", que en términos generales significa "vivir en armonía y equilibrio; en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia"	Sentido de vida Cercanía con la Madre Tierra Sentido de armonía
Mapuche de Chile	El nombre mapuche o mapunche significa en su lengua "gente de la tierra", con alusión a las personas que reconocen su pertenencia e integración a un territorio. La identidad del mapuche, se liga a la tierra y a la naturaleza, se une "hasta confundirse" con lo sagrado a través de sus formas de representación y con los antepasados. Kyme Mogen es el concepto que usan para describir el vivir bien. Que también es vivir sin violencia, con afecto y empatía.	Cercanía con la tierra Sentido de armonía Multidimensional

⁴ Náhuatl: Nuestra Madre tierra

	"En el sur se escucha a los huincas decir que el mapuche es flojo porque se le ve conversar y no trabajar, pero esto se puede explicar de la siguiente forma: el mapuche no intenta explotar la tierra, ya que de ella solo requiere lo necesario para vivir; la tierra puede esperar para ser trabajada, pero el espíritu no espera".	
Pueblo Kolla de Argentina	Las culturas autóctonas crecieron con la naturaleza y no contra ella. Para recuperar la armonía con el hermano árbol, "El hombre es tierra que anda", dice un proverbio kolla	Cercanía con la tierra Sentido de armonía
Pueblos indígenas de la Amazonía-Coordinaora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA)	Volver a la Maloca, es retornar hacia nosotros mismos, es valorar aún más el saber ancestral, la relación armoniosa con el medio. Es sentir el placer en la danza que enlaza el cuerpo y el espíritu, es proteger nuestras sabidurías, tecnologías y sitios sagrados. Es sentir que la maloca está dentro de cada hijo del sol, del viento, de las aguas, de las rocas, de los árboles, de las estrellas y del universo. Es no ser un ser individual sino colectivo, viviendo en el tiempo circular del gran retorno, donde el futuro está siempre atrás, es el porvenir, el presente y el pasado delante de uno, con las enseñanzas y las lecciones individuales y colectivas del proceso de vida inmemorial. Volver a la maloca es buscar y rescatar las enseñanzas que equilibran la calidad, en la simplicidad, marca de la existencia sana de nuestros ancestros; es decir aprovechar lo que el mundo occidental ofrece sin abandonar valores y prácticas sociales y culturales propias.	Sentido de armonía Unión entre cuerpo y espíritu El ser colectivo Sentido de vida
Guaraní de Paraguay	Teko Kavi significa La vida buena, el vivir bien implica respetar la vida. "Tú estás bien cuando estás bien con la naturaleza, con los espíritus, con los ancianos, con los niños y con todo con lo que está a tu alrededor, eso es vivir bien".	Respeto a la vida Sentido de armonía
Embera de Colombia	Es pensarse en estar juntos y vivir en armonía entre todo.	Sentido de armonía
Pueblo Araona de la Amazonia Boliviana	Chanito Matadura, nos dice: "Para mí vivir bien es vivir en armonía, cariño, amor, que no haya problemas, libre, con tranquilidad, feliz".	Sentido de armonía
Ecuador	Nina Pacari: "Cuando entren a una comunidad, háganlo descalzos y en silencio para aprender", lo que denota que para vivir bien debe existir un profundo respeto a la vida y a todo con lo que uno se relaciona.	Respeto a la vida Sentido de armonía
Pueblo Maya Guatemala	-Ronojerl K'ó uchak upatan:todo tiene una función y una razón de ser - Ronojerl jastaq ki chapon kib': todos los elementos del universo están conectados entre sí. La tierra es madre, que fecunda la vida, nos amamanta, alimenta, cobija, escucha y cuida. Los volcanes, montañas, bosques, cuevas, nacimientos de agua, ríos, lagunas, mares, neblinas, astros y constelaciones se comunican entre sí, se comunican con los seres humanos y los ancestros. El ser humano es un elemento más del universo.	Sentido de armonía Multidimensional Existencia de un universo
Mujeres Mayas en (III Foro Social Américas, 2012)	Recuperación de valores, en nuestros pueblos existen valores que por miles de años se practicaron en una convivencia en equilibrio y armonía, fueron prácticas de abuelos y abuelas, lo cual permanece en nuestro ser por lo que el compromiso es retomarlos, re practicarlos, como aporte a los pueblos y la naturaleza.	Sentido de armonía Volver a la armonía

Fuente: Elaboración propia basada en F. Huanacuni (2010) y G.A. Caudillo (2016).

Esta revisión muestra gran parte de la cosmovisión que comparten los pueblos originarios desde la ancestralidad, que ha guiado su manera de entender el mundo y estar en él.

En tal sentido es claro como los pueblos indígenas no colocan a la persona en el centro de todo el accionar, sino más bien concibiéndose como parte del todo, estando más allá de la humanidad. Atribuyen valores espirituales, cósmicos, mostrando la interrelación entre todo, priorizando la colectividad y la comunicación espiritual, no limitada a la presencia física, ya que existe la comunicación con sus ancestros, la tierra y el universo, además no sólo al estar en el plano físico sino también después de la vida y la responsabilidad con el mundo entero.

Se concibe diferente el trabajo y la relación con el mismo, encaminado a la realización del ser, a su vez la felicidad es asumida de distinta manera, no ligada a la acumulación desmedida e individualizada, sino más bien al bienestar colectivo en armonía con el todo.

El Buen Vivir, aún sin haber sido nombrado así, ha estado presente en la vida de los pueblos originarios latinoamericanos desde tiempos milenarios.

Pueblo Nahua de Copalillo Guerrero

El territorio no sólo representa las áreas geográficas, los ríos, las montañas, las personas, va más allá, representa la cosmovisión, el sentido de pertenencia de las personas que lo conforman y habitan, representa también el origen: la cuna, así como las dinámicas sociales, autoridades, festividades, elementos espirituales y religiosos, entre otros. Conocer el territorio y todo lo que representa se hace fundamental si se pretende realizar una investigación en el mismo.

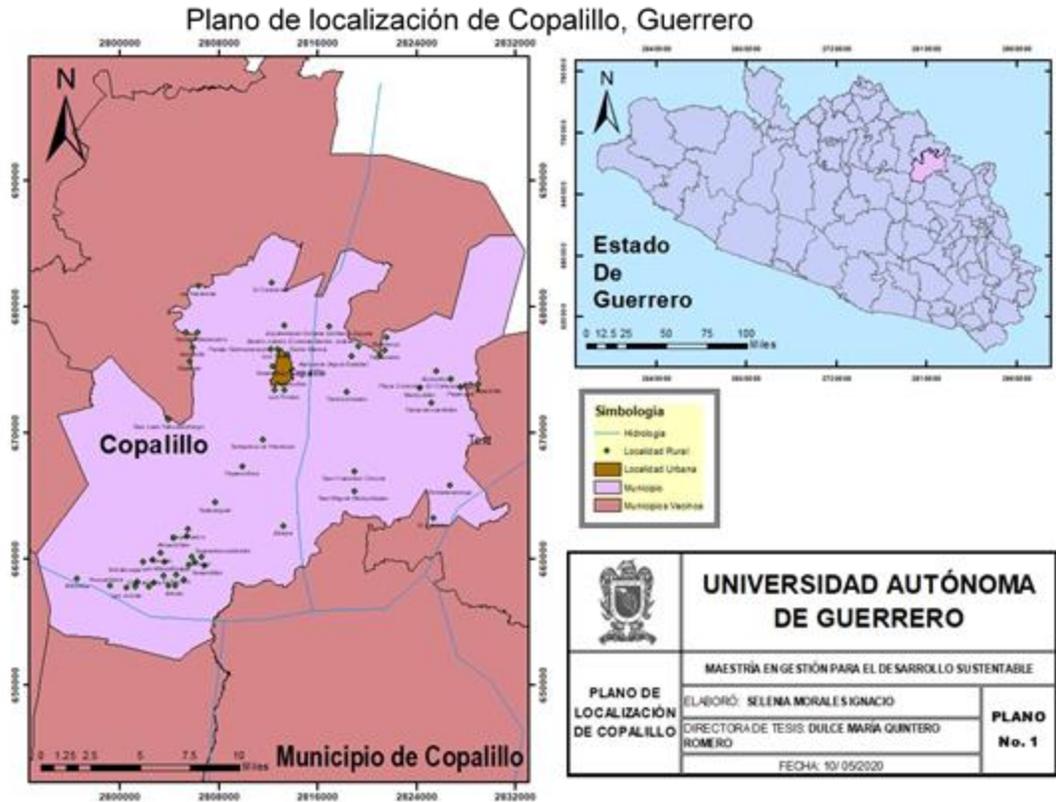
Copalillo está ubicado en la zona norte del estado de Guerrero, México y es cabecera municipal del mismo nombre. Ocupa el 1.14% de la superficie de la entidad y colinda al norte con el municipio Atenango del Río, al sur con Olinalá, Ahuacuotzingo y Zitlala; al este con el estado de Puebla y los municipios de Olinalá y Ahuacuotzingo; al oeste con los municipios Zitlala, Mártir de Cuilapan, Huitzuco de los Figueroa y Atenango del Río (INEGI, 2019).

De acuerdo a la Encuesta Intercensal 2015, del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en México (INEGI), la población total del municipio era de 14 866, 47.8% hombres y 52.2% mujeres. El municipio está integrado por 55 localidades, con población predominantemente joven, donde el 54.8% es menor de 20 años.

Los recursos hidrológicos que existen son: los Ríos Balsas y Amacuzac; cuenta con los manantiales termales en Papalutla, unas grutas, en el cerro Tecaballo en la comunidad de Papalutla; en Tlalcozotitlán, existen la zona arqueología Teopantecuanitlan⁵, construcciones de origen olmeca, únicas en Mesoamérica, además del santuario del murciélago ubicado en la misma localidad. La actividad económica principal de la población es la agricultura y el comercio de hamacas.

⁵ Teopantecuanitlan es un centro ceremonial que cuenta con 4 marcadores solares en forma de jaguar, por los cuales recibe su nombre que al traducirlo quiere decir, El Lugar de los Dioses Jaguares.

Figura 1



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2019.

Con respecto a la creación de Copalillo, desde las voces de los abuelos⁶, la comunidad está ubicada en el cruce de los anteriormente llamados caminos reales, nombrados de ese modo por ser las rutas de comercio más importantes de la época virreinal, por donde se movilizaba gran parte del comercio y conectaba a varios lugares representativos, ahí donde se daba la vida económica principalmente; conectando a los estados de Puebla y Morelos, así como con el municipio de Chilapa y Olinalá.

Transportaban las mercancías con burros y bestias de carga durante días enteros de recorrido, muchas personas se detenían a descansar en un paraje bajo un enorme copajle (árbol de copal de donde se saca la resina, utilizada en rituales), pero debido a los constantes robos que se daban en el camino, algunos pobladores de comunidades cercanas (Tlalcozotitlan, Oztutla entre otras, actualmente parte del municipio) fueron enviadas para cuidar el paraje y evitar los robos de mercancías, así poco a poco estos fueron habitando ese espacio juntos con sus familias, poblándolo y conectándose con el territorio y fue así como se conformó lo que actualmente se conoce como Copalillo. El municipio es considerado un

⁶ En el presente trabajo se les denominara abuelos -abuelas a las personas ancianas de la comunidad, sin necesidad de parentesco sanguíneo.

pueblo nuevo, pero con mayor población que las comunidades de donde llegaron sus primeros habitantes.

Los nahuas de Copalillo históricamente han sido agricultores y artesanos; dedicados a la siembra de temporal, cultivando principalmente maíz, ajonjolí, chile y calabaza. Los procesos para la preparación de la siembra comenzaban entre los meses de abril y mayo, cosechando a partir del mes de septiembre; después de eso se dedicaban los siguientes meses a la elaboración de hamacas de ixtle y a su comercialización dentro de la comunidad. Había nahuas dentro del pueblo que se dedicaban a la compra de esas hamacas a los artesanos para después comercializarlas en el municipio de Chilapa principalmente. Posteriormente con la llegada del hilo de nylon y algodón se comenzó con la comercialización en diversos estados del país, así fue como el comercio de hamacas fue caracterizando a la población: como pueblo hamaquero. Es interesante que las y los abuelos no saben en qué momento los pobladores comenzaron la elaboración de hamacas, este dato se perdió con el tiempo, en tanto el conocimiento ha pasado de generación en generación, pero no saben si inventaron la elaboración de hamacas o fue algo que se aprendió y ¿de dónde?, ya que refieren que sus familias les enseñaron, pero que sus abuelos ya hacían hamacas desde mucho antes: “*Yo cuando abrí mis ojos, ya éramos hamaqueros*” (B. Sánchez, comunicación personal 16 de abril de 2020).¿

Actualmente la población se dedica principalmente a la elaboración y comercio de hamacas, normalmente las mujeres y niños son quienes las elaboran y los hombres salen a comercializarlas. Aunque también hay familias jornaleras que migran completas para dedicarse al corte de chile, uva y jitomate, en los campos de los estados al norte del país, por lo que las actividades agrícolas en el territorio han reducido.

Metodología

Para saber cuáles eran o son las manifestaciones del Buen Vivir presentes en la comunidad se tomaron como tales: ofrendas, historias orales, actividades comunitarias, rituales de sanación, limpia y armonización, relacionado con la naturaleza, el campo y la siembra. Se investigó desde la voz de los y las mayores del pueblo que se enmarcan en el Buen Vivir y cómo se desarrollaban antiguamente, si las seguían o no realizando de la misma manera en la actualidad, además de explorar el sentido de vida de la población y su visión sobre las problemáticas comunitarias, para las generaciones futuras y el territorio. Para ello se utilizaron entrevistas semiestructuradas con informantes claves a fin de investigar sobre elementos del Buen Vivir en la comunidad y sus diferentes manifestaciones, resultó fundamental la búsqueda desde la memoria de las personas mayores de la comunidad.

Se seleccionaron a los informantes clave, considerando los objetivos de la investigación y la información recopilada en la primera etapa, pero sobre todo a personas representativas del pueblo, con amplios conocimientos sobre ella. Se recopiló e integró la diversidad de voces para tener una visión amplia de la comunidad.

Los criterios de selección de dichos informantes consistieron en: 1. Pertenencia a la comunidad, hablantes de la lengua materna náhuatl; 2. Edad: Se eligieron principalmente a personas mayores que pudieran contar sobre sus vidas y la de sus familias, en un ejercicio de recuperación de la memoria histórica; 3. Actividades desempeñadas en la comunidad, de

acuerdo a las diversas áreas de la vida comunitaria como son: salud, agricultura, autoridad comunitaria, autoridad institucional y hogar. Cabe mencionar que en varios casos no sólo desempeñaban una tarea, ya que la vida comunitaria es diversificada de acuerdo a las temporadas, por ejemplo: siendo artesanos, campesinos y comerciantes o amas de casa, campesinas y artesanas y 4. Finalmente otro elemento fundamental fue la disposición de las personas para colaborar en la investigación.

A partir de la selección de los y las informantes se procedió al diseño de la guía de entrevista semiestructurada, cada una considerando el perfil de la persona informante, ya que no se buscaba la repetición de respuestas, sino más bien, integrar las visiones de todas las personas. Previo al encuentro se les informó el objetivo de la misma y otorgaron el consentimiento para que los resultados de esta fueran publicados y compartidos. Se les invitó a dar la entrevista en su lengua, pero prefirieron hacerla en español.

Las guías de las entrevistas sirvieron como preguntas detonantes, pero se buscó más el tener una charla donde las personas se sintieran cómodas, en un ambiente de confianza genuino. En la mayoría de los casos se realizaron en casa de las personas.

Figura 2

Entrevista a Pedro Coronel.



Fuente: Trabajo de campo, abril 2020

Manifestaciones del Buen Vivir en el Pueblo Nahua de Copalillo.

Relación comunitaria:

Asamblea comunitaria: Se practicaba la acción denominada asamblea comunitaria que consistía en una reunión a la cual se convoca a toda la población y se realizaba en el centro de la comunidad, ahí se decidía quien sería el presidente, que antes no tenía ese nombre y se

le llamaba delegado, en dichas asambleas se tomaban acuerdos importantes para el pueblo. Actualmente solo son llevadas a cabo por la comisaria ejidal que trata temas sobre: siembra, abonos y lo relacionado con el campo y Ejido.

*Timomakoua*⁷: Palabra que alude a la reciprocidad comunitaria. Cuando se iba a ayudar a alguien en una tarea en el campo, en la colada de casa o alguna otra actividad y posteriormente cuando la otra persona ocupaba ayuda, se correspondía al llamado, no había pago de por medio.

-Se tomaban acuerdos colectivos para el beneficio del pueblo y la gente los respetaba, como por ejemplo el tiempo del zacateo, se acordaban fechas para comenzar y acuerdos de amarrar a los animales, así como en la acción colectiva realizada cuando se hizo a pala y pico la primera carretera provisional de Copalillo –Atenango.⁸

-Había más respeto hacia las personas mayores de la comunidad, se les tomaba como sabios pidiendo su consejo y recomendación.

-Se prestaban terrenos, si alguien no tenía donde sembrar, y si no sembraban se les invitaba a comer elotes.

-Se le daba más valor al trabajo y no tanto el dinero

Organización social y política

Copalillo junto con 5 municipios organizados del Alto Balsas lograron detener, después de dos años de lucha, la construcción de la Presa Hidroeléctrica San Juan Tetelcingo, que estaba enmarcada en un plan nacional de desarrollo. Por medio de un proceso organizativo de investigación y vinculación con otras comunidades en las que ya había presas, a través del Consejo Guerrerense 500 años de resistencia Indígena, Negra y Popular (CG500).

Ah pues vamos a reunirnos, a reunir con los pueblos afectados, porque no queremos ese proyecto, porque es un proyecto de muerte, ¿a quién va a beneficiar?, porque iban a sacar varios kilowas de energía, pero no eran para los pueblos, se iba a llevar a otros lados, a las ciudades, entonces nos empezamos a organizar todos los pueblos que vivían a la orilla del río, desde Xalitla hasta Copalillo, Oztutla. No queremos esa presa, porque nuestros pueblos tenemos ahí nuestras casas, nuestros muertos, nuestros panteones, se va a perder todo y ya no va a ver dónde vivir (H. Morales, comunicación personal 17 de abril de 2020).

Ritualidad

Existían diversos rituales que se realizaban a modo de ofrenda, agradecimiento y petición. Los referidos en los testimonios fueron el pedimento de agua, el día del Xilocruz y la ofrenda al elote, mostrando una combinación entre saberes prehispánicos y elementos desde el catolicismo, porque como se sabe los pueblos indígenas, para su sobrevivencia desarrollaron

⁷ En otros pueblos indígenas como el Mixe de Oaxaca es nombrado y conocido como Tequio, en el pueblo Misak se le llama Minga.

⁸ Municipio Vecino

estrategias para resistir a la colonización y asegurar sus conocimientos ancestrales. “Una estrategia para la pervivencia de estos saberes fue ocultarlos o mimetizarlos en las prácticas impuestas por los colonizadores (Rodríguez, 2016, p.46).

En ese sentido la ritualidad del pueblo Nahua presenta la interrelación existente entre la comunidad y la naturaleza, como se muestra en el testimonio oral que refiere las acciones que se realizaban comunitariamente.

Interrelación entre salud, felicidad y naturaleza

Los testimonios permitieron visualizar como entienden el vivir, así como comprender que se concibe al todo con vida, la importancia del respeto del otro, humano o no, lo fundamental del agradecimiento, el cuidado, petición y perdón, así como la interdependencia que tienen las personas con todo lo que existe, físico o no, también como los rituales para pedir permiso a la vida, a la naturaleza y al cosmos para lograr vivir en plenitud y equilibrio.

Lo aprendí de mi papá, si vamos a cortar un árbol hay que pedirle permiso. Él, yo me acuerdo, se persignaba antes de trozar un árbol, me acuerdo que cuando íbamos a buscar la madera para construir la casa de palma, pos yo lo acompaña, estaba chiquillo. Antes de empezar a trozarlo se persignaba y pues sacaba su cigarrito y se fumaba su cigarrito. Yo ahí me sentaba tantito, así como en cuncillas, lo estoy viendo y él se terminaba su cigarrito pero se persignaba y ya le tiraba su primer hachazo, cortábamos la madera porque nos iba a servir para construir nuestra casa, pero él, pues todavía mostraba ese respeto y yo pues de ahí empecé a agarrar ese respeto también a los árboles, a los animales[...].nuestros papás traían esos conocimientos y pues los que tuvieron abuelos pues de sus abuelos, ese respeto se trae desde antes[...].¿Y cómo aprendió de las plantas medicinales? -Yo lo aprendí en una parte desde mi papá y de otras personas, porque yo me di cuenta desde chiquillo, nos curábamos con plantas medicinales, mi papá decía cuando íbamos al campo: -mira esta es la quina amarilla, la quina roja, o la quina blanca, otros diferentes, el gallito, sirve para esto o la matarrata su raíz, también sirve para esto, mi papá de repente cortaba o le quitaba la corteza a algunos árboles, -¿y eso pa que papá? -ah es para apretar los dientes dice. Este es quina -entonces este hay que secarlo para tomarlo, para el dolor de barriga, o pa' los granos, pal 'dolor de panza y también para las lombrices. Él me enseñaba y yo también le preguntaba, o de repente lo veía masticar algunas hojas- ¿y eso para qué? (H. Morales, comunicación personal 17 de abril de 2020)

Antes si había más respeto tanto las personas, tanto del maíz, pues ora como hay facilidades para conseguir, no como antes, más respetaban la gente y como la gente respetaba, el maíz también se respetaba y ora como hay facilidades, pues ya poco caso [...].ora no, la gente ya no los cuida y por eso a lo mejor a veces, más más viene sequedades de los temporales [...]. (B. Sánchez, comunicación personal 16 de abril de 2020)

La premisa es: la naturaleza siente, también se pone triste y se enoja por no cuidar ni respetar lo que nos da, y se relaciona con la falta de lluvia en los temporales, así como la escasez de frutos y enfermedades o plagas que dan a los árboles y personas.

Maíz es lo que sobraba hasta se picaba, se echaba a perder, pero teníamos nuestros marranos, entonces el maíz que se estaba medio picando, que ya no lo queríamos comer, se lo dábamos a los marranos, por eso cada quien tenía sus marranitos[...]no se desperdiciaba nada, todo se aprovechaba, por eso teníamos, gallinas, marranos, perros, burros y casi la mayoría de la gente tenía su vaquita una o dos vaquitas tenían.(H. Morales, comunicación personal 17 de abril 2020)

De hecho, las problemáticas ambientales, poca lluvia, exceso de sequías y falta de cosechas, se les vinculó con la tristeza y enojo de la naturaleza por el abandono de los rituales de agradecimiento y petición, así como la falta de cuidado, respeto y extrema violencia, tanto en la comunidad, pero también en otros lugares del mundo.

Visión futura

¿Qué sueña para las futuras generaciones en Copalillo?

Pues que se siguieran conservando todos los valores que tenemos aquí en el pueblo, empezando por nuestra lengua materna y conocer más a fondo nuestras raíces, nuestra identidad y rescatar lo que se ha perdido, desde la forma en como sembrar, nuestras danzas y la forma de como curarnos, de cómo comer, como alimentarnos, aprovechando lo nuestro, lo que tenemos aquí: nuestros recursos, plantas, agua, nuestra tierra, los animales, no acabar con todo eso y desaparecerlo, al contrario pues, seguir sembrando o reproduciendo cosas que nos hagan seguir viviendo sostenible y autosuficientes, no depender de afuera. (H. Morales, comunicación personal 17 de abril 2020)

Resultados

En las condiciones actuales de incertidumbre es fundamental mirar a profundidad las manifestaciones presentes en los pueblos indígenas latinoamericanos y no considerarlas solo como elementos del pasado, si no como guías de vida que pueden llevar a una relación distinta con la naturaleza en una concepción más profunda de la sustentabilidad.

El acercamiento al pueblo Nahua de Copalillo permite mostrar que a lo largo de muchos años sigue preservando elementos del buen vivir como este accionar colectivo que ha permitido su resistencia cultural a lo largo de los años y que se contrapone a la visión limitada que el desarrollo ha querido dar a su vida comunitaria.

Para construir otra visión que nos permita un futuro distinto debemos recuperar saberes de los pueblos originarios como parte de la memoria colectiva, asumiéndolos e impulsándolos desde lo profundo y propio en lo comunitario. Estas acciones podrían ser la alternativa para hacer frente al modelo de desarrollo capitalista hegemónico y dominante que se está instalando a paso veloz en las comunidades y sus territorios.

Los testimonios presentados muestran prácticas comunitarias, espirituales, de cuidado y responsabilidad de vida, que comparten principios con el Buen Vivir, así como de reciprocidad con la naturaleza y la interrelación e interdependencia con la misma. Ello permitió integrar aspectos que los reflejan y que son presentados en la voz de las personas

ya que, de interpretar sus palabras, se correría el riesgo de dar un sentido diferente a lo que reflexionaron y compartieron, además es importante como parte del reconocimiento hacia las personas sabias de la comunidad.

Sin duda este ejercicio muestra que hay un diálogo de saberes que debemos construir desde los espacios académicos, lo que nos llevaría a una visión más profunda de los que implica la sustentabilidad .

Referencias

Acosta, A. (2015). El Buen Vivir como alternativa al desarrollo. Algunas reflexiones económicas y no tan económicas. *Política y sociedad*, 52(2), 299-330.

Caudillo, G.A. (2016). Las mujeres indígenas y el buen vivir. *Revista Internacional de Investigación en Educación Global y para el Desarrollo*, 10, 93 - 103. <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/EGR10-04-Caudillo-Castellano.pdf>

Cox, R. (20 de julio de 2020). DEFENDER EL MAÑANA: La crisis climática y amenazas contra defensores de la tierra y el medio ambiente. *global witness*. <https://www.globalwitness.org/es/defending-tomorrow-es/>

De Sousa, S. (2011). Introducción: Las epistemologías del sur. (2011). *Formas – Otras. Saber, nombrar, narrar, hacer*. (págs. 11 - 22)

De Souza, Silva, J. (2013). La pedagogía de la felicidad en una educación para la vida. El paradigma del “buen vivir” /” vivir bien” y la construcción pedagógica del “día después del desarrollo”. En Walsh, C. (2013), *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. (págs. 469 - 507).

Gudynas, E. (2011). Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en Movimiento. América Latina en Movimiento*. <https://www.alainet.org/sites/default/files/alai462.pdf>

Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidio del largo siglo XVI. *Tabula Rasa*, 19, 31 - 58. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39630036002>

Grosfoguel, R. (2016). Del “extractivismo económico” al “extractivismo epistémico” y al “extractivismo ontológico”: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tabula Rasa*, 24, 124 - 143. <http://www.revistatabularasa.org/numero-24/06grosfoguel.pdf>

Huanacun F. (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas Mamani Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAOI* https://www.escribidos.com/escrituras/Libro%20Buen%20Vivir%20y%20Vivir%20Bien_0.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019). Prontuario de información geográfica de los Estados Unidos Mexicano. Copalillo, Guerrero. Clave geoestadística. 12019. http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/12/12019.pdf

Marañón, B (2014) Crisis Global y decolonialidad del poder: la emergencia de la racionalidad liberadora y solidaria. En Buen vivir y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales, coordinador Boris Marañón Pimentel, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, 2014.

Miranda, G.A. (2015). El 'buen vivir' de las poblaciones indígenas de México: patrimonio y contribución sustentable para el mundo. En E. Serena (2015). Pasado, presente y futuro de las regiones en México y su estudio. 20° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. AMECEDIER – CRIM, UNAM. <http://ru.iiec.unam.mx/2857/1/Eje3-124-Miranda-Mejia.pdf>

Morales S. Manifestaciones del Buen vivir desde el pueblo Nahua de Copalillo Guerrero. Tesis de Maestría en Gestión del Desarrollo Sustentable. Universidad Autónoma de Guerrero.

Rodríguez, A. (2016). Teoría y práctica del buen vivir: orígenes, debates conceptuales y conflictos sociales. El caso de Ecuador. [tesis de doctorado, Universidad del País Vasco] Archivo digital docencia investigación. <http://hdl.handle.net/10810/19017>

Rodríguez, A. (2018). Identidad, Territorio y Vulnerabilidad Social en la comunidad indígena de Hueyeatlsale, municipio de Copalillo, Guerrero. [tesis de maestría, Universidad Autónoma de Guerrero] Repositorio Institucional. http://ri.uagro.mx/bitstream/handle/uagro/258/OK15159289_maestria.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Naciones Unidas (2010). Situación de los pueblos indígenas del mundo. DPI/2551/A-0964061. Foro permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas. Departamento de información Pública de las Naciones Unidas. <https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/SOWIP/press%20package/sowip-press-package-es.pdf>

